

El futuro es el lugar en donde pasaremos los próximos días, pero... ¿cómo?

Modelo para armar

La suerte

Hace algunos años, Napoleón usaba un método muy ingenioso para seleccionar a sus colaboradores. Les preguntaba, luego de conversar de bueyes perdidos, si habían tenido suerte en la vida. Napoleón sabía que la suerte no era sino la consecuencia de la propia actitud frente a las cosas. El gran estratega francés no incorporaba a ningún aspirante que confesara su mala suerte, dado que estaba convencido de que para hacer una guerra era necesario un ejército ganador, con mentalidad positiva.

En las empresas, frente a los proyectos, esa energía devastadora de obstáculos que algunos espectadores pasivos llaman "suerte", hace que algunas personas tengan resultados y otras, sencillamente, sólo recojan fracasos.

Ese deseo, esa fuerza, esa certeza que convierte un problema en una oportunidad, es probablemente la principal fortaleza que las empresas buscan desesperadamente en las personas que trabajan.

En algunas organizaciones, se crea un microclima de gran creatividad, donde las ideas surgen como hongos, o bien un clima de profunda perturbación, que hace que las empresas sean expulsivas. Es eso que los adolescentes llaman buena o mala onda.

Qué además de suerte...

Sin duda que los resultados son, entre otras cosas, el producto de nuestro convencimiento, de nuestras creencias y, por supuesto, de nuestro trabajo. Sin embargo, sólo con una actitud ganadora, pero sin un plan, equipo, una gestión y otros ingredientes, los resultados tampoco serán buenos.

Luego de comprobarlo cientos de veces *in situ*, es posible definir algunas de las principales razones por las cuales las empresas tienen éxito:

Etapa del sueño

1. Hay una persona carismática con gran actitud.
2. Una idea que lo obsesiona y que desea llevar a cabo.
3. Un grupo de pioneros que se involucra y lo acompaña.

Etapa de formación de la empresa

1. La persona se transforma en un líder.
2. La idea toma la consistencia de un proyecto.
3. El grupo comienza a trabajar como equipo.



¿Qué hace que la empresa perdure en el tiempo?

1. El líder logra armar una visión.
2. El proyecto y la idea original tienen innovación.
3. El equipo actúa con gran motivación.

La persona y la personalidad como base

Ahora bien... ¿Es posible trabajar sobre la semilla que luego germina y precede al genio motivador? Sí, lo es. Entonces, cuáles son algunas de las principales características que podemos nutrir y expandir.

Las personas que sueñan y que logran transformar esos sueños en proyectos, generalmente tienen lo siguiente:

- Una alta tasa de resistencia al fracaso.
- Ingenuidad.
- Curiosidad.
- Buen humor.
- Capacidad para relacionar conceptos divergentes.
- Perseverancia.
- Habilidad para involucrar a otros.
- Imaginación.

A la base de tener éxito en nuestra empresa, y en la vida, se encuentra la actitud con la que encaramos las cosas, la fuerza y la perseverancia con las que enfrentaremos las vicisitudes como oportunidades.

Hace pocos años, en un congreso de medicina, se encuentran un gran científico de occidente y un joven médico oriental. Ambos tenían éxito, pero usaban herramientas opuestas. El occidental creía que la enfermedad tenía un componente básicamente fisiológico, mientras que el chino estaba convencido de la incidencia de las creencias y perturbaciones emocionales sobre las patologías. Discuten y se admiran.

Una noche el médico occidental tiene un infarto y llama al médico chino. Este lo toma de la mano y trata de conectarse con el pulso del hombre angustiado. El enfermo le grita que lo salve. El chino le cuenta esta historia:

En la antigua China, había un campo de prisioneros que ansiaban la libertad. Uno de ellos logra saltar la cerca y corre a través de la inmensa pradera. Casi sin aliento ve un tren y corre desesperadamente para subirse. Logra agarrarse apenas de un vagón y entra. Cierra la puerta con sus últimas fuerzas. Pero con gran terror comprueba que está solo dentro de un vagón frigorífico. Trata de abrir la puerta, pero está herméticamente cerrada. Con mucha tristeza, se deja caer abatido pensando en su absurda muerte. Se le ocurre prestar un servicio, toma una libreta de su pantalón y se propone describir las sensaciones antes de morir congelado.

Algunas horas después el tren llega a un alejado pueblo y con estupor los empleados comprueban que en un vagón había un hombre muerto por congelamiento. Se preguntan quién sería, hasta que descubren que el vagón frigorífico estaba totalmente desactivado y no encuentran una explicación para esa muerte.

Como vemos, las creencias pueden llevarnos a situaciones tan trágicas como nuestra propia muerte. Pero si estamos convencidos de algo y creemos en ello, también mágicamente hacemos con esta fuertísima energía que las cosas ocurran.

Un empresario de Córdoba cuenta que ya no busca más aquello que desea, sino que procura estar sintonizado y aquello que busca se le aparece. Encontrar en vez de buscar es su clave. Pero debemos estar preparados para encontrar. ¡Buena suerte! ☺

*Claudio Penso
Consultor de empresas
Presidente de Consultora Concap
Envíenos su caso por correspondencia a la Editorial*